II 3II

PR
4076
4077

Efraín Morote Best

QARQACHA

TRADICION
Revista Peruana de Cultura
DIRECCION
Cuzco-Perú

SEPARATA do Boletim Trimestral da
Comissão Trimestral de Folclore
Ano IV — Junho — Setembro de 1953 — N. 15/16

SANTA CATARINA
BRASIL

Biblioteca Nacional
del Perú

Colección
quechua-aymara

PAUL RIVET
1957

BIBLIOTECA NACIONAL
LIMA - PERU

QARQACHA

Por **Efraín Morote Best**

El parentesco sobrepasa los términos de lo consanguíneo, cobrando fuerza extraordinaria en los casos de compadrazgo i derivados. Son parientes los compadres — por matrimônio, bautizo, confirmación, corte de primeros cabellos (Perú), de primeras uñas (Cajamarca, Piura), agujero de orejas i actos sacramentales de la religión católica — i son también parientes los ahijados i numerosos parientes de éstos, considerándose inoestuoso a quien, a pesar del tal parentesco, tiene relaciones sexuales con ellos.

Relatos varios, a modo de cuentos o "ejemplos" explican las horribles consecuencias del trato amoroso entre parientes; así, en el paraje de **"Kotaparako"** de la Prov. de Huarás, en el Depto. de Ancash, se avisa que una bella mujer india "vivía" con su tío i su compadre i que por esta razón despreciaba a numerosos pretendientes.

Mayta i Walpa, tío i compadre, por los celos naturales del uno hacia el otro divulgaron la trágica situación de la joven. Esta no pudo apelar sino al confesor quien, en penitencia, le entregó dos granos de maiz con el encargo de que los sembrara i cuidara, yendo donde el sacerdote a comunicarle cualquier novedad.

Que así fué. El grano dedicado al compadre no nació, pero que el del tío se convirtió en un huevecillo que fué llevado de inmedia-

to donde el cura. Este ordenó a la mujer que empollara el huevo, guardándolo en su axila izquierda, dentro de unos algodones. Del huevo nació una horrible serpiente. El confesor ordenó a la mujer que lo amamantara. Así lo hizo.

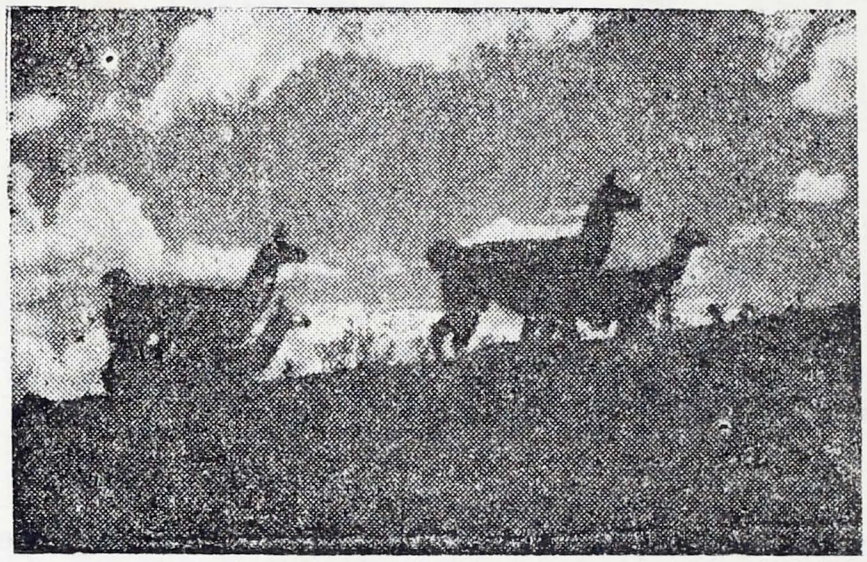
El asqueroso bicho se enroscaba al cuerpo de la infeliz, hasta que un dia, en la pobre choza, ya no hallaron a la indiecita. Sólo el monstruo dormia repleto. Se había tragado a sua propia madre.

(Informe del Prof. D. Carlos Porfirio Bravo Cuentas).

En Huánuco (ciudad), el cuento éste se réfiere a una mujer que tiene relaciones amorosas con un sacerdote, que es "padre espiritual". Otro sacerdote le da por penitencia "empollar" en su seno, por tres dias, un huevo de gallina del que nace una inmensa culebra, que luego de transformarse en hombre lleva a su madre al infierno.

(Informe del Prof. D. Napoleón Ortiz, Esc. 4.056).

Posiblemente como un medio que responde a la necesidad de controlar tan variados tipos de parentesco, como un tabú que quebrantado produce la transformación, surge una objetivación: el **"Qarqacha"** (Ayacucho), bue cambia de nombre en otras regiones del país, llamándose "**karkar**" en vastas regiones de Junín, **"Qarqarya"** o **"Karkarya"**, en numeroso pueblos de Huancavelica i hasta, posiblemente, **"Tatarata"** en la zona de Tarma.



El incestuoso toma la forma de estos mansísimos i dulces animales

Los infelices hasta quienes llega el castigo, sienten por la noche que les sobreviene un temblor violento. Casi insensiblemente se apoyan en las cuatro extremidades, se les proyecta la cara i dilata los ojos. A poco, constatan que se han transformado en llama o vicuña.

Luego surge en estos miserables seres, que conservan los dones del raciocinio i la palabra, la necessidad de lanzarse en dirección a las sombras, para vagar por diferentes sitios comiendo desperdicios, excremento humano, gusanos que cria ese excremento, sesos de niños i hasta hombres.

Van por campos i muladares produciendo un sonido horrible del que viene el nombre: **"qar... qar... qar"**.

Los valientes que escuchan se han reunido a veces para darles caza. Entonces, los **"Qarqachas"** al ser castigados con crueldad, han avisado sus nombres i el motivo de la pena.

(Versión de la ciudad de Ayacucho).

El "**Karkar**" de **"Yanawanka"**, en el Depto. de Pasco i el de San Juan de Iskos, Mukiyauyo, Tambo, Huancayo, Chambara i Pillkaka, en el Depto. de Junín, difiere poco del **"Qarqacha"**. Es el alma que sale por la noche en forma de llama. Si grito es idéntico al de la llama que por estar cansada no quiere caminar. Sigue la ruta por la cual debe caminar al dia venidero la persona pecadora. En el grito se puede reconocer el nombre. Se le puede dar caza enlazándolo con una soga trenzada con lana de llama o cerda de caballo.

Los hombres que quieram prenderlo, tienen que luchar a brazo partido con el enfurecido animal. Si pierde el hombre, muere.

En pocas versiones de la áreas senaladas, la **"Karkarya"** es llama o perra con cara humana, o un "**chapu**" negro (perro negro i vedijoso).

El "**Karkar**" de San Jerónimo de Tunán, Huancayo, Junín, es, a veces, llama, i otras mula. Participa de todas las caracteristicas señaladas en otros lugares de Junin i Ayacucho. Si se encuentra con personas vivientes les provoca desvanecimiento, pero si el hombre es fuerte i se sobrepone al terror, puede pintar la cara del "**Karkar**" i reconocerlo al dia siguiente, porque, después de las andanzas de la noche, al amanecer readquiere la forma normal i nada denota sus aventuras de bestia.

(Informes de los Srs. Higidio i Jesus Sedano Laymito).

En versiones de Okopilla, Huancayo, Jaunin i Qaqasiri, en el Depto. de Huancavelica, el sonido que produce al caminar difiere un poco: **"Qaqáq... qaqáq..."**, aunque todas las caracteristicas son las mismas. Después de producir tal sonido, lo cambia i grita como llama, como chancho i otros animales, i cuando la persona muere, el espiritu toma la forma de **"Qarqarya"**, definitivamente, i marcha a la selva a luchar con animales salvajes para conseguir su salvación, después de haber sido mil veces desgarrado, como los "condenados" de otros relatos.

(Informes de Juan Mallki, Marcelo Llalli i Felicio Wamán).

En versiones rurales de Ayacucho, para salvarse debe comer sesos de niños i también gente, indicándose en cuatro el número de personas que comidas, pueden producir la salvación.

En Wasikancha, Huancayo, Junin, se llama **"Karkar"** al incestuoso, mientras vive, pues que cuando muere, se vuelve "condenado". También alli sale el alma mientras el sujeto duerme, i no toma la forma definitiva de un animal, sino que va cambiando constantemente para caminar las mismas rutas que el incestuoso debe trajinar al día siguiente. Si halla personas vivientes, las ataca i mata, pisandolas. Puede vencerse a la bestia i hasta preguntarle el nombre. Para ésto se pone un pan del lugar, dentro del sombrero, se atraviesa una soga del hombro a la cintura, se toma una honda de lana de llama en la mano izquierda i se inquiere dándole la espalda.

En versiones de Ayacucho, hay otra manera de agarrar a la bestia. Se coge un látigo en una mano i un espejo en la otra; entonces, se convierte en la gente que es, i, como se la reconoce, paga dinero para que el nombre no sea divulgado.

En una sola versión de la Oroya Nueva, el **"Karkarya"** aparece como una calavera que se desplaza, produciendo el sonido del que deriva su nombre. Si es de mujer vuela, "porque tiene cabellos", si de varón, marcha rodando como una piedra en la pendiente.

(Informe de D. Santiago Pakawala).

Juzgamos de que hay confusión en el dato, pues que éste debe

referirse a otro personaje: el **"UMA"**, que es la cabeza que vuela.

El **"Tatarata"** de Tarma, Junín, guarda cierta relación con el **"Qarqacha"**. En este caso, no se trata de un incestuoso, sino del espíritu de quien, aun no siéndolo, se halla próximo a morir. Sale también en forma de llama i camina por los despoblados. Come también excremento humano i asusta a los viandantes solitarios.

Las versiones i otros documentos escritos concuerdan en lo sustancial con las noticias orales obtenidas por nosotros.

Entre las viejas referencias, tiénese aquella que alude a la **"Ccarcacha"**... monstruo que tiene medio cuerpo de hombre i la otra mitad de llama" "que escupe a la cara de la personas que encuentra" (1); de ésto tuvo noticias Dn. Antonio Raimondi, precisamente en Ayacucho.

Carlos Camino Calderón trae noticias semejantes: "En Ayacucho-dice-creen que el compadre que hace vida marital con su comadre, se convierte en Carcacha, ser mitológico-mitad hombre i mitad llama — que recorre los caminos con ojos relampagueantes i escupiendo a todo el que encuentra". En párrafo separado agrega que "la creencia ha sido difundida en Ica, por los ayacuchanos". (2).

La **"Jarjacha"** de Recaredo Pérez Palma es el espíritu que convertido en el animal vaga por las noches, i la razón de la creencia se halla en el quebrantamiento de un **tabú** (3).

En las noticias que publicara el escritor Dn. Manuel E. Bustamante, al **"Jarjacha"**. "Se le pinta cuadrúpedo, de cuello largo, ojos fosforescentes, noctívago, que se alimenta de los hombres, pero de cierta clase de hombres: varones i mujeres incestuosos o que incurren en el pecado carnal entre compadres espirituales". En cuanto a la explicación del fenómeno, son sutiles sus atingencias. El dice: "I, en realidad, la **Jarjacha,** según prolija investigación, no es otra cosa que el sacristán bién aleccionado; que nada sabe de los secretos de la confesión, pero que cumple con una consigna reservada" (4). El sabrá por qué lo dice.

Fuere el quebrantamiento de un tabú o la lección del sacerdote conocedor del medio espiritual, el fenómeno funciona i surte resultados de ordem moral por la aquiescencia que el espíritu de los hombres concede a la objetivación. En cuanto al animal que engulle incestuosos (Bustamante) o al incestuoso que se transforma en animal i se alimenta de desperdicios, excrementos i hasta hombres, es de suponer que el filón del que Bustamante nutriera su relato fuera diferente de aquel que informó las muchas versiones recogidas por nosotros.

El "Jarjarya" de Huancavelica, a través de las noticias que suministra Sergio Quijada Jara, es "aquel hombre que habiendo convivido con algún miembro de familia ya sea en línea recta, colateral o de vínculo espiritual, sigue una vida errática, después de muerto, si oportunamente no ha expiado su delito". El proceso de la trans-

---

(1) RAIMONDI (Antonio) **Itinerario de Viajes.** — Boletin de la Sociedad Geográfica de Lima. — T. V, p. II.
Véase; VALDIZAN (Hermilio) i MALDONADO (Angel). — **La Medicina Popular Peruana (Contribución al Folklore Médico del Perú).** — Edit. Imp. Torres Aguirre, Lima, 1922, T. I, p. 23.

(2) CAMINO CALDERON (Carlos). — **Diccionario Folklórico del Perú.** — Edit. Cia. de Imp. i Pub. Azángaro, Lima 1945, Vocablo "Ke-ke".

(3) PEREZ PALMA (Recaredo). — **La Evolución Mítica en el Imperio del Tahuantinsuyo.** — Rev. Universitaria, Lima. — Año XV, Vol. I, 1920.
Ver: BUSTAMANTE (Manuel E.), ob. cit., p. cit.

(4) **BUSTAMANTE (Manuel E.). — Apuntes para el Folklore Peruano. — Edit. Imp. La Miniatura, Ayacucho, 1943, p. 146.**

formación lo describe contrariando un poco las aseveraciones anteriores: "...mientras duerme, su espíritu se desprende del cuerpo i se transforma en llama i recorre gritando por los lugares donde ha caminado o va a caminar durante el día". Este fragmento hace pensar que la muerte se produce a raíz de la transformación, aunque de nuevo viene otra cosa aparentemente ilógica: "Por eso, cuando alguna vez escuchan gritos de este animal, dicen que es **"Jarjarya"**, i que si lo apresan seguro que no despertará más, puesto que, estando sin espíritu ese cuerpo, no puede vivir". (5).

Mas, juzgamos que se aclaran los contornos del relato si comparamos las versiones con el texto de Quijada Jara. La transformación se produce en vida, pero transitoriamente, haciéndose definitiva después de la muerte.

Así como la actuación del **"Jarjacha"** se atribuye a persona concreta e interesada en determinado modo de obrar a través del relato de Bustamante, en las noticias de Quijada Jara, "indios perspicaces" se aprovechan de la creencia para robar de los aterrorizados creyentes. En ambos casos, la **transformación** sirve de sustento a ciertas maneras del obrar humano.

Infinidad de **Casos** ilustran la creencia. En "Estampas Huancavelicanas" encontramos dos narraciones que seguramente son **Casos.** En la primera, los empavorecidos pobladores oyen el grito de la "Jarjarya", luego ven al animal al que lo persiguen con un lazo de llama. Al penetrar en cierta habitación, hallan que un hombre se despereza al lado de una mujer que duerme. Averiguadas las cosas, ésta resulta ser hermana de aquél. Los "indios" del lugar castigan a los incestuosos i los separan i "desde entonces no-vuelven-a sentir esos gritos extraños".

En el otro **Caso,** ciertos borrachos hallan dos llamas que se acarician i lamen. El más "perspicaz" quiere llevarse los animales, pero se ve turbado por las miradas, arroja espuma i muere. La gente razona entonces i cree que no se trataba de llamas, sino de espíritus de compadres.

Entre la multitud de **Casos** recogidos por nosotros, algunos de ellos fueron narrados por "testigos presenciales". Alejandro Janampa Yaranga i Teodoro Flórez Ayllón, ambos alfabetos, naturales de Wasikancha, Junín, oyeron los gritós i vieron las bestias en dos oportunidades, cuando atravesaban **"Kankal-era"** i **"Ululi"**, muy cerca del paraje donde viven.

Jesús Palomino Santiago, sombrerero, natural de Huancayo, Junín, oyó el grito del **"Karkar"** en la pampa de **"Pichkos"**, en San Carlos, Huancayo, i su tío se encontró con una perra de rostro de mujer, cuando pasaba por **"Umatu"**. El papá de Pablo Adauto Rodríguez encontró al extraordinario ser en **"Asapampa"**, Huancayo, i numerosos informantes de esa región lo "vieron" u "oyeron" en las pampas de **"Orqotuna"**.

Otros **Casos** son igualmente significativos i adquieren el contorno de cuentos.

Va el primero:

Ciertas personas fueron a un molino de trigo de la región de "las **Watatas**", Ayacucho. Por la noche sintieron que dos animales, una llama i una vicuña, se perseguían produciendo el grito peculiar de las **"Qarqachas"**. Cuando estuvieron cerca, i hasta ingresaron al

---

(5) QUIJADA JARA (Sergio). — **Estampas Huancavelicanas (Temas Folklóricos).** — Edit. Emp. Tip. Salas e hijos, Lima, 1944, p. 129.

"chiflón", debajo de la gran piedra, oyeron que mediaban los gritos con una conversación insistente: **"Allqotukusun... runatukusun..."** (Nos fingiremos perros... nos fingiremos hombres...).

I otro:

Cuatro amigos fueron a dar una serenata a un conocido. Cuando llegaron a un sitio solitário donde tenían que preparar los instrumentos, uno de ellos se alejaba sospechosamnte a cada instante. Intrigado otro fué a averiguar qué sucedía i lo sorprendió en momentos en que se estaba produciendo la transformación. El alejamiento se debía al escosor que el amigo sentía en la garganta "cuando le llegaba la hora de gritar como **Qarqacha".**

(Informe de Artemio Vílchez G. i otros).

Hay otro numeroso conjunto de relatos en el que no sólo se habla de manera vaga señalando sitios o circunstancias en los cuales se vió al **"Qarqacha"** u oyó sus gritos, sino que se da nombres antiguos i actuales de personas que se transforman, i a quienes dicen, se les ha podido apresar cuando vagaban como bestias i arrancar el secreto que les mueve a la transformación.

Razones muy explicables impiden dar datos que tocan nuestra época, pero de cosas viejas que aun andan en boca de gentes, tenemos el caso de Galdo, i de nuevas que no dañan, otros muchos.

A Galdo, un buen hombre, se lo pensaba **"Qarqacha",** pero no había pocas razones que probaran tal aserto.

Cierta noche que unas personas iban de serenata por la callecita de **"Pampa San Agustín"**, en la ciudad de Ayacucho, vieron vagamente que una vicuña apacentaba entre basurales.

De muy buena fe creyeron que se trataba del animalillo, i por evitar su huída, no sin mucha dificultad, lograron llevarlo al cuartel de la policía donde se le depositó "bajo llave".

Al día siguiente, cuando fueron en pos de la vicuña, sólo hallaron a Galdo sentado en un rincón.

En datos que tuviera a bien remitirmos el intelectual Jesús Gálvez Carrillo la transformación de Galdo fué de diferente modo. Lo llevaron borracho i encerraron en una celda de la comisaría. Cuando fueron con propósito de darle libertad, lo hallaron convertido en llama.

Otro caso:

Un sombrerero de Ayacucho resolvió "velar" porque tenía muchas obras. Al madiar la noche tuvo necesidad de soplar el carbón de la plancha, i con ese objeto salió a la calle, en momentos en que pasaba una vicuña, que al verlo lo atacó violentamente.

El artesano se defendió con la plancha que, como era de fierro, amedrentó al, animal. Algo más. Logró aprisionarlo con una soga.

La vicuña comenzó a pronunciar palabras. Dijo ser F. P., que convivía con su hermana. Pagó al sombrerero para que mantuviera el "secreto" i se fué ya con figura de hombre. Pero, como se ve, el sombrerero no calló.

Un nuevo caso:

Huallanca, un estudiante del Colegio "Mariscal Cáceres" de Ayacucho, cuando dicho colegio se llamaba todavía San Ramón, tenía que hacer fatigosos viajes hasta el barrio de Carmen Alto o **"Qarmenqa"** donde vivía i trabajaba en negocio de toros.

Muchas veces tenía que retirarse ya de noche pasando por La Alameda i por cierto lugar llamado La Azotea.

En cierta oportunidad que la ida a su casa se hizo urgente, no pudo pasar. Sintió los ruidos propios de la bestia. Era, según nos narraba, un tal Luis, transformado en **"Qarqacha".**

Los Casos que le sucedieron a Dn. Maximiliano Naqcha Riveros, avecindado en las zonas de Umaru i Colca, V. Fajardo i Cangallo, Ayacucho, dan idea de la transformación en el momento de la muerte:

Ciertavez, tenía que viajar por aguardiente hacia la quebrada del Pampas i se alojó en Colca. Allí pasó la noche.

A cerca de la doce, un peón que lo acompañaba, lo hizo despertar para avisarle que oía unos ruídos raros. Dn. Maximiliano, efectivamente, se dió cuenta que por la ladera, frente al sitio donde estaba subía hacia el pueblo una voz: "qar... qar... qar...". Era sorda, acesante; daba la sensación de cansancio. Cada vez se alejaba más. Por fín, llegó a la población, en momentos en que se escuchó el doblar de las campanas del templo de Colca. Había muerto su Ahijado. Lo supo al día siguiente. Convivía con su prima hermana.

Un último caso:

Tenia una comadre que se hallaba gravemente enferma. Por las noches escuchaba el grito de la **"Qarqacha"** en la chacra de **"Waykapukyo"**, muy cerca del poblado, que pertenecia a la enferma.

También sintieron la fatiga en los gritos cuando subia **"Kapillapata"** (Abra de la capilla).

La mujer murió en el momento en que el grito llegó hasta el lugar donde yacia la enferma. Sus últimos sonidos fueron los de la ronquera de la muerte.

(Informe de Dn. Porfirio Naqcha Alca).

Los **Motivos básicos** de los relatos, se disponen de este modo:

1. — Las personas que mantienen relaciones incestuosas (el incesto abarca los parentescos consanguíneo, adventicio i espiritual), se transforman (en llama, vicuña, perra, perro negro, etc.).
2. — La transformación se opera en vida (mientras la persona duerme) en cuyo caso es transitoria; o después de la muerte, en que se hace definitiva. La persona transformada después de muerta, puede "salvarse" (comiendo sesos de niños, comiendo hombres, etc.).
3. — La persona transformada vaga por campos i caminos (causando pavor, comiendo excrementos o gusanos de excrementos, etc.) i puede causar la muerte.
4. — Hay maneras de apresar a la bestia (con soga de llama o cerda de caballo, etc.)
5. — Tiene diferentes nombres en las varias regiones de su vigencia **("Qarqacha", "Karkarya", "Qarqarya", "Karkar"** i, posiblemente, hasta **"Tatarata").**

(Del libro "El Degollador", inéd.)

041442
BIBLIOTECA NACIONAL
I2000
LIMA-PERU
BIBLIOTECA NACIONAL
LIMA - PERU

bnp
biblioteca
nacional
del Perú
1000090550
LIBROS
INVENTARIO 2011

21077

biblioteca nacional del Perú
BNPCBN
0000144851

ととの力